**Día Mundial de la Eficiencia Energética, ¿por qué es tan importante?**

Este 5 de marzo todo el mundo celebra el Día de la Eficiencia Energética. En el año 1998, con la realización de la Primera Conferencia Internacional de la Eficiencia Energética, comenzó esta efeméride, que tiene como propósito crear y desarrollar una cultura de eficiencia energética y sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de implementarla en múltiples aristas de nuestra vida individual y comunitaria.

Pero, en palabras sencillas, ¿qué es la eficiencia energética? Es todo lo contrario a desperdiciar energía. Significa usar menos energía, tanto combustible como eléctrica, y de manera más inteligente, para realizar una determinada acción.

La eficiencia energética se ve reflejada, por ejemplo, en la evolución de las ampolletas. Cuando recién se inventaron, allá por el siglo XIX, éstas solo utilizaban el 10% de su energía para iluminar una habitación, y el resto se perdía como calor. Con el paso del tiempo y la modernización de la tecnología ahora vemos que las ampolletas LED aprovechan hasta el 90% o más en la producción de luz, usando mucha menos energía para producir la misma cantidad de luz que las primeras ampolletas de nuestra historia.

Pero estos modernos artefactos no son los únicos que se han apoderado de este concepto; también lo vemos en las áreas de transporte, edificación y producción, incluso en nuestras casas. Es más, toda una ciudad podría llegar a ser energéticamente eficiente, convirtiéndose en una ciudad inteligente.

La eficiencia energética es bastante poderosa. Su importancia radica en la contribución que realiza a la productividad de un país, la sustentabilidad de sus procesos y actividades, y la reducción de la contaminación y la huella de carbono.

Pero no solo va fuertemente de la mano a lo ambientalmente amigable, sino que impacta de manera directa y positiva a la economía, tanto a nivel mundial como local. Al hacer uso de recursos no renovables para producir energía, su costo aumenta a medida que comienzan a escasear. Esto causa inevitablemente un desequilibrio económico, llegando incluso a desencadenar un fenómeno de pobreza energética en algunos países que no se han visto beneficiados por la riqueza de energías que sí son renovables, como la eólica, solar e hídrica, por nombrar algunas. La eficiencia energética es una consecuencia del empleo de este tipo de energías renovables, permitiendo un balance más equitativo entre la necesidad de consumo y la producción.

El impacto en la economía a nivel masivo no es el único: también beneficia a nuestro propio bolsillo.

¿Sabías que muchas decisiones que tomamos en nuestra vida cotidiana tienen bastante que ver con la eficiencia energética, o si lo vemos desde el otro lado, con la falta de ésta? Encender un interruptor, calefaccionar nuestra casa, tomar un bus al trabajo, prepararnos una taza de café. Todas esas actividades necesitan de energía para llevarlas a cabo, y todas implican gastos. Pero éstos se pueden reducir si se escogen opciones más energéticamente eficientes, como comprar un hervidor más eficiente, aislar mejor nuestras casas y desenchufar los artefactos eléctricos que no estamos usando.

Sin embargo, transportarse en un bus que sea más eficiente o usar paneles solares para proveer de energía a todo un edificio no son tareas que una sola persona pueda realizar o que dependan únicamente de ella: el apoyo de instituciones y empresas nacionales e internacionales es imprescindible para completar aquellos objetivos más ambiciosos.

Desde que se acogió la fecha del 5 de marzo para celebrar esta efeméride se han llevado a cabo varios proyectos y actividades que buscan internalizar más este concepto en el desarrollo de las ciudades alrededor del mundo:

* Se ha expandido el uso de turbinas electrogeneradoras, lo que permitió [aumentar en 24,5 veces la capacidad eólica acumulada instalada a nivel mundial entre 2001 y 2018](https://es.statista.com/estadisticas/600361/capacidad-eolica-instalada-a-nivel-mundial/) (Statista, 2021).
* Una gran cantidad de edificios han sido construidos con techos adaptados para recibir energía solar por medio de paneles fotovoltaicos e incluso se han diseñado artefactos que se recargan con la energía proveniente del sol. La potencia de la energía solar permitió que [entre 2007 y 2017 la capacidad energética de los paneles fotovoltaicos aumentara un 4.300%](https://www.nationalgeographic.com/environment/article/renewable-energy) (National Geographic, 2019).
* La idea de contar con un sistema de transporte público más eficiente también se ha hecho realidad en varios países. Por ejemplo, en 2020 se inauguró en Chile una [central de buses eléctricos completamente abastecida de energía 100% limpia proveniente de paneles solares](https://cnnespanol.cnn.com/2020/12/03/chile-inaugura-una-de-las-terminales-de-buses-electricos-mas-grandes-de-america-latina/) (CNN Español, 2020).

Todos los días tomamos decisiones que afectan nuestro consumo de energía, ya sea a pequeña o gran escala, y también, todos los días damos un nuevo paso hacia una sociedad más eficiente en materia energética. Si bien la pandemia de COVID-19 ha retrasado esos avances, el futuro cercano es promisorio y nos acerca mucho más a vivir en ciudades más sostenibles e inteligentes, que nutren, fortalecen y entrelazan los 3 pilares de un desarrollo sustentable: el medio ambiente, la economía y nuestra sociedad.

Y tú, ¿qué haces para tener un estilo de vida más energéticamente eficiente? ¿qué medidas crees que hay tomar para avanzar más en esta materia? ¡Comparte tus ideas en los comentarios!

#eficiencia energética

#eficiencia

#energía

#día mundial eficiencia energética

#paneles solares

#energía solar

#energía eólica

#ciudades sustentables